


¿Cómo vivir esta Semana Santa en casa?

 Subsidio para momentos de
celebración y reflexión familiar*

*“Los que viven según Dios,
habitan una misma estancia,
y se oyen y se hablan.”*
(Bto. Francisco Palau,
Cta. 72, 4)

Estimada familia de El Carmelo:

En medio de la situación de emergencia sanitaria que vivimos, extendemos un saludo cordial y fraterno para cada uno de ustedes, expresando así nuestra cercanía y deseando que se encuentren bien en sus hogares amparados en la protección de nuestro Señor.

Reiteramos que el Papa y nuestros obispos no han cesado de invitarnos a que nos unamos en oración constante (personal y familiar) y, en esta coyuntura, a que participemos de las celebraciones litúrgicas con la ayuda de los diversos medios de comunicación. Asimismo, la Conferencia Episcopal de Costa Rica ofrecerá subsidios para ayudar en la oración familiar y personal.

En esta misma línea, ponemos a su disposición este material adicional que esperamos que les sea útil para reflexionar y celebrar con profundidad el Misterio Pascual de Cristo, centro de nuestra fe.

Unidos en oración,

Pastoral Educativa
Centro Educativo El Carmelo

¿Cómo utilizar este material?

- El material está diseñado para que lo compartamos en familia, por lo que se debe procurar que en la preparación del espacio físico sea compartida.
- Se escogerá en la casa un adulto para que modere la celebración, es decir, esta es la persona que dirigirá la celebración. A lo largo del material se le llamará MODERADOR.
- Otros miembros de la familia, según las posibilidades, pueden ejercer otras funciones dentro de la celebración, por ejemplo: proclamar la Palabra de Dios, presentar las intenciones de oración, administrar los medios audiovisuales (cantos y vídeos).
- En este material, las indicaciones previas para cada celebración y demás acotaciones están escritas en el siguiente formato: *Preparamos un altar pequeño con un crucifijo, una vela y un mantel blanco.*

Tabla de contenido

DOMINGO DE RAMOS.....	5
JUEVES SANTO.....	8
VIERNES SANTO	10
SÁBADO SANTO (mañana).....	13
SÁBADO SANTO (tarde/noche).....	14
DOMINGO DE RESURRECCIÓN	17
ANEXO.....	19

DOMINGO DE RAMOS

Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.



Disponemos un espacio de la casa para realizar la celebración, en él preparamos un altar pequeño con un crucifijo, una vela y un mantel blanco. No se ponen flores porque estamos en el tiempo de Cuaresma.

Si es posible, puede colocarse una rama de palma o unas ramas verdes como símbolo del Reino de nuestro Señor Jesucristo. También pueden confeccionar una con una hoja de papel o hacer un dibujo.

Moderador (de pie): Iniciamos la celebración preguntándonos: ¿Cómo recibiríamos a un rey o a una persona con un cargo muy importante en nuestra casa? (Pausa para responder interiormente y luego se comparten las respuestas)

Moderador (de pie): Uno de los ejes de la celebración de hoy es este: el Señor viene a nuestro encuentro. ¿Cómo lo recibimos? ¿Cómo acudimos a Él? Escuchemos (cantemos) y meditemos el Salmo 122(121).

*¡Qué alegría cuando me dijeron! (Enlace del canto:
<https://www.youtube.com/watch?v=oDfbRGz8wis>)*

**¡Qué alegría cuando me dijeron:
“Vamos a la casa del Señor.”!
Ya están pisando nuestros pies,
tus umbrales Jerusalén.**

1. Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta. Allá suben las tribus, las tribus del Señor.
2. Según la costumbre de Israel, al celebrar el nombre del Señor: En ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.
3. Desead la paz a Jerusalén: Vivan seguros los que te aman. Haya paz dentro de tus muros, en tus palacios, seguridad.
4. Por mis hermanos y compañeros voy a decir: "la paz contigo". Por la casa del Señor nuestro Dios te deseo todo bien.

Moderador (de pie): Ahora meditaremos en la Palabra que se nos anuncia cómo entró Jesús a Jerusalén.

Todos se ponen de pie y un miembro de la familia distinto al moderador, si es posible, proclama el Evangelio.

Del Evangelio según San Lucas (Lc 19, 28-38)

En aquel tiempo, al aproximarse Jesús a Betfagé y Betania, al pie del monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos con este encargo: «Id al pueblo que está enfrente; al entrar, encontraréis un burro atado, sobre el que no ha montado todavía ningún hombre. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: ‘¿Por qué lo desatáis?’, decidle: ‘Porque el Señor lo necesita.’» Fueron, pues, los enviados y lo encontraron, tal como les había dicho. Cuando desataban el asno, les dijeron los dueños: «¿Por qué desatáis el burro?» Ellos les contestaron: «Porque el Señor lo necesita.»

Después de traérselo, echaron sus mantos sobre el burro e hicieron montar en él a Jesús. Mientras él avanzaba, extendían sus mantos por el camino. Cerca ya de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, llenos de alegría, se pusieron a alabar a Dios a grandes voces por todos los milagros que habían visto. Decían: «¡Bendito el rey que viene en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en las alturas.»

PALABRA DEL SEÑOR
R/Gloria a ti, Señor Jesús.

Todos se sientan y comparten qué sucede en este pasaje del Evangelio. El moderador guía con preguntas y puede invitar a la reflexión y al diálogo siguiendo los siguientes puntos:

- Esta Semana Santa no podemos acudir a los templos parroquiales, pero nosotros somos la Iglesia Viva, templo del Señor; y en nuestro hogar hacemos Iglesia doméstica.
- Siempre estamos invitados a recibir al Señor en nuestra casa, en nuestra familia. La casa del Señor somos cada uno de nosotros. Juntos formamos la Iglesia con Jesucristo a la cabeza.
- ¿Cómo nos preparamos y cómo recibimos cada día a Jesús en nuestra vida?
- En este domingo también se nos invita a conmemorar la Pasión y Muerte de nuestro Señor Jesucristo, como expresión máxima del amor y signo de humildad porque a pesar de ser Dios hijo, se despojó de ello, estuvo entre nosotros y murió para luego ser enaltecido por el Padre.

Luego, el moderador dice:

Teniendo presente todo esto que hemos reflexionado, elevemos una oración a Dios y presentemos nuestras intenciones:

Un miembro de la familia distinto al moderador, si es posible, se pone de pie y presenta la siguiente intención.

Hoy Señor te damos gracias por la vida y por tu infinito amor.
Te abrimos nuestra casa para que en ella habites.
Ayúdanos a tener siempre la puerta abierta para ti.
También, ayúdanos a ser humildes como Tú,
que, aun siendo rey, fuiste esclavo y donaste hasta tu vida por nosotros.
Te pedimos por nuestras necesidades y las del mundo entero,
por los enfermos y quienes los cuidan.
También, oramos para que siempre estemos llenos de esperanza,
sobre todo, en los momentos de adversidad.

Ahora, el moderador dice:

En el amor del Padre Celestial nos unimos y presentamos estas intenciones al Señor con la oración de Jesucristo nos enseñó:

Todos:

Padre nuestro que estás en el cielo...

El moderador dice la oración final:

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste que nuestro Salvador se hiciera hombre, caminara entre nosotros y padeciera en la cruz para darnos ejemplo de amor y humildad, concédenos seguir las enseñanzas de su pasión y que merezcamos participar de gloriosa resurrección. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Juntos toman el ramo de palma y lo colocan en un lugar de la casa visible desde el exterior, como testimonio de la fe.

Finalmente, cada miembro traza el signo de la cruz sobre sí mismo, mientras todos dicen:

**El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
Amén.**

JUEVES SANTO

En este día celebramos la Eucaristía, el Sacerdocio y el amor fraterno.



Antes de compartir la cena, leemos y reflexionamos el texto bíblico de la Institución de la Eucaristía. Si es posible, se puede colocar un pan y un poco de vino en el centro como símbolo de la Cena del Señor (también puede ser un dibujo elaborado en familia).

Moderador (de pie): Usualmente la celebración de hoy está llena de signos en los que se representan el mensaje y la invitación que Jesús nos hace en su última cena. Primero, la institución de la Eucaristía, donde Jesús nos llama a compartir en comunión su cuerpo y sangre. El lavatorio de los pies es signo del servicio al que somos llamados, nuestro sacerdocio bautismal. Si continuamos la lectura del Evangelio de San Juan que nos proponía la liturgia de hoy, Jesús nos recuerda una vez más que debemos vivir en el amor. Amor del Padre al Hijo y del Hijo manifestado al mundo en nosotros.

En este momento de oración y reflexión, meditaremos en el pasaje del Evangelio donde Jesús anuncia su muerte y nos comparte la comida y bebida verdadera.

Todos se ponen de pie y un miembro de la familia distinto al moderador, si es posible, proclama el Evangelio.

Del Evangelio según San Mateo (Mt 26, 17-19. 26-29)

El primer día de los Ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: «¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer la Pascua?» Él respondió: «Id a la ciudad, donde fulano, y decidle: 'El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; voy a celebrar en tu casa la Pascua con mis discípulos.'» Los discípulos hicieron lo que Jesús les había mandado, y prepararon la Pascua.

Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: «Tomad, comed, éste es mi cuerpo.» Tomó luego una copa y, después de dar las gracias, se la pasó diciendo: «Bebed de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé de este producto de la vid hasta el día aquel en que lo beba con vosotros, nuevo, en el Reino de mi Padre.»

PALABRA DEL SEÑOR
R/Gloria a ti, Señor Jesús.

Todos se sientan y comparten qué sucede en este pasaje del Evangelio. El moderador guía con preguntas y puede invitar a la reflexión y al diálogo siguiendo los siguientes puntos:

- **Jesús se queda con nosotros en las especies del vino y el pan. Cada vez que celebramos la Eucaristía actualizamos este momento y somos invitados a compartir con los demás la Buena Nueva de Jesucristo.**
- **Jesús nos invita una vez más al servicio, al amor al prójimo. ¿En cuáles acciones nos ponemos en servicio en nuestro hogar?**

Luego, el moderador dice: **Presentamos al Señor nuestra acción de gracias y nuestras peticiones en un momento de silencio.** *(se hace un momento de silencio)*

Todos se ponen de pie

Moderador (de pie): Unidos en el amor del Padre decimos:

Todos: **Padre Nuestro que estás en el cielo...**

Moderador: **Cuando asistimos al templo y participamos de la Eucaristía tenemos la posibilidad de recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Pero ya que en estas circunstancias tan particulares esto nos resulta imposible, roguemos para que se fortalezca nuestra comunión con Jesucristo; digamos juntos:**

Todos:

**Creo Jesús mío que estás realmente presente
en el Santísimo Sacramento del Altar.**

Te amo sobre todas las cosas

y deseo recibirte en mi alma,

no pudiendo hacerlo en este momento sacramentalmente,

te pido que vengas a mí con tu Espíritu Santo a mi corazón.

Y sabiendo que estás junto a mí,

te abrazo y me entrego del todo a ti.

Jamás permitas que me aparte de ti.

Amén.

El moderador dice la oración final:

Dios todopoderoso y eterno, que para mayor gloria y para nuestra salvación, has constituido a Jesús sumo y eterno sacerdote, haz que el pueblo que Él conquistó con su sangre pueda participar en plenitud en el memorial de su pasión muerte y resurrección. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

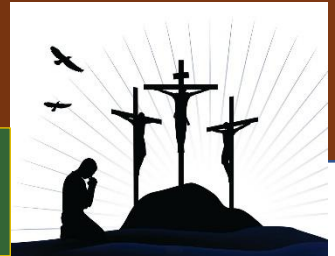
Todos: **Amén.**

Cada miembro traza el signo de la cruz sobre sí mismo, mientras todos dicen:

**El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.
Amén.**

VIERNES SANTO

Conmemoramos la pasión y muerte de Jesús. Brazos extendidos por amor.



Recordamos que en este día la Iglesia nos invita al ayuno y a la abstinencia.

Preparamos una mesa pequeña, sin mantel, sin flores, ponemos en ella un crucifijo y una vela encendida. La celebración de hoy se centra en el misterio de la Cruz.

Moderador (de pie): Este día la Iglesia guarda silencio y medita el misterio de la Cruz, presentemos en este misterio de interioridad a nuestras familias y compatriotas que están viviendo su calvario con la enfermedad del COVID-19.

Momento de silencio

Ahora, escucharemos una parte del pasaje evangélico de la Pasión y Muerte de Jesús:

Todos se ponen de pie y un miembro de la familia distinto al moderador, si es posible, proclama el Evangelio.

Del Evangelio según San Juan (Jn 19, 23-42)

Los soldados, después de crucificar a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron con ellos cuatro lotes, uno para cada soldado. Tomaron también la túnica, que no tenía costura; estaba tejida de una pieza de arriba abajo. Por eso se dijeron: «Mejor no romperla; echemos a suertes, a ver a quién le toca.» Para que se cumpliera la Escritura: *Se han repartido mis vestidos, han echado a suertes mi túnica.* Y esto es lo que hicieron los soldados.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» ²Luego dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed.»

Había allí una vasija llena de vinagre. Sujetaron a una rama de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca. Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: «Todo está cumplido.» E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

(Todos se ponen de rodillas, según las posibilidades, por un momento para meditar el amor inmenso de Dios)

Los judíos, como era el día de la Preparación, no querían que quedasen los cuerpos en la cruz el sábado —porque aquel sábado era muy solemne—. Así que rogaron a Pilato que les quebraran las piernas y los retiraran. Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas del primero y del otro crucificado con él. Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. El que lo vio lo atestigua y su testimonio es válido, y él sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis. Y todo esto sucedió para que se cumpliera la Escritura: *No se le quebrará hueso alguno. Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron.*

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos, pidió a Pilato autorización para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se lo concedió. Fueron, pues, y retiraron su cuerpo. Fue también Nicodemo —aquel que anteriormente había ido a verle de noche— con una mezcla de mirra y áloe de unas cien libras. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con los aromas, conforme a la costumbre judía de sepultar. En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que nadie todavía había sido depositado. Allí, pues, pusieron a Jesús, porque era el día de la Preparación de los judíos y el sepulcro estaba cerca.

PALABRA DEL SEÑOR
R/Gloria a ti, Señor Jesús.

Todos se sientan y comparten qué sucede en este pasaje del Evangelio. El moderador guía con preguntas y puede invitar a la reflexión y al diálogo sobre esta expresión máxima de amor, sobre esos brazos extendidos que nos acogen, abrazan y nos dan fuerza, que muestran también la victoria de Dios sobre el mundo.

Una persona, distinta al moderador, si es posible lee el siguiente himno:

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

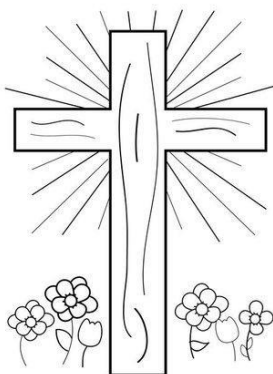
Después, el moderador hace la siguiente invitación:

En este momento, libremente, quien tenga el deseo en su corazón de adorar a Cristo crucificado puede pasar, inclinarse y hacer una oración ante la cruz puede hacerlo.

*Después de este momento, se invita a hacer comunión con las intenciones universales de la Iglesia rezando un **Padre Nuestro**.*

Finalmente, termina la celebración, en silencio y sin hacerse la señal de la cruz.

VIERNES SANTO



SÁBADO SANTO

POR LA MAÑANA: el amor de nuestra madre María y el silencio del sepulcro.

En este día se sigue con el silencio del día anterior hasta la celebración de la tarde/noche. Jesús a muerto. Se continúa meditando la Pasión y Muerte del Señor.

A María una espada le ha atravesado el alma.

Meditamos con el canto El diario de María, disponible en el siguiente enlace:
<https://www.youtube.com/watch?v=b2yLv1QL80>

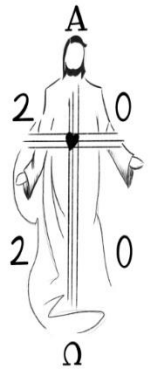
Nos unimos a la oración de María, virgen y madre, que ha perdido a su hijo, pero no abandona la esperanza y la determinación por hacer y aceptar la voluntad de Dios en su vida.

Para ello, podemos rezar juntos tres veces el Ave María.



SÁBADO SANTO

POR LA NOCHE:
la espera del paso del Señor



Para esta celebración serán necesarios estos materiales:

- Una vela grande (o pequeña si no hay grande) decorada con los símbolos de cirio pascual (ver anexo).
- Una vela pequeña para cada miembro de la familia, preferiblemente con un cartón o vaso de papel puesto en la base para proteger la mano de la cera. (Si es posible).
- Una mesita o lugar céntrico del hogar para poner la vela, para que todos se pueden sentar alrededor. Este será el lugar de la celebración.
- La casa a oscuras, o casi sin luz

Algunas horas antes de la celebración, se imprime el anexo, se pinta y se pega en la vela grande que representará el cirio pascual. Si no hay posibilidad de imprimir, se puede dibujar en una hoja los símbolos del cirio, o trazar directamente en la vela. Esto se puede hacer en compañía de los niños.

Se reúne la familia, en las horas de la tarde/noche, si es posible en la entrada de la casa, si no en un lugar aparte del lugar de la celebración. La casa debe estar a oscuras, o con muy poca luz.

*El moderador pregunta, especialmente a los niños y jóvenes: **Para nosotros, ¿Qué significa la oscuridad? ¿Qué nos recuerda?***

Algunas de las respuestas posibles: el miedo, el frío, la muerte, que Jesús está muerto. Si los niños no ofrecen alguna de estas respuestas, se les puede recordar la celebración del viernes santo, y lo sucedió a Jesús.

Se recuerda la muerte de Jesús y se pregunta, especialmente a los niños y jóvenes:

Pero ¿Jesús se quedó muerto? No, resucitó y está vivo y Él es la luz que brilla en las tinieblas.

Todos se persignan (hacen la señal de la cruz). El moderador muestra a toda la familia la vela grande que representa el Cirio Pascual (preparado con anticipación). Se les dice que, en esta noche, esta vela y su luz representan a Cristo entre nosotros, y todos encenderemos nuestras velas de ella. Se elige a un niño/joven para llevar el cirio en procesión al lugar de la Celebración y se enciende el cirio.

Este niño, de pie a la entrada de la casa, proclama en voz alta:

¡Luz de Cristo!

La familia responde:

Demos gracias al Señor, ¡Aleluya!

Se avanza la procesión y se hace una pausa y repite la proclamación y respuesta.

Ya en el lugar de Celebración otra vez se dice “Luz de Cristo” y se responde “Demos gracias al Señor, Aleluya.”

Llegados al lugar de la Celebración, se coloca el cirio pascual en el lugar preparado y se procede a leer el Evangelio.

*El moderador dice: **Ahora, escucharemos atentamente el Evangelio.***

Continuando todos de pie y un miembro de la familia distinto al moderador, si es posible, proclama el Evangelio:

Del Evangelio según San Lucas (Lc 24, 1-12)

El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro. Al entrar, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían qué pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes. Asustadas, inclinaron el rostro a tierra; pero ellos les dijeron: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recordad cómo os habló cuando estaba todavía en Galilea, cómo os decía: ‘Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores y sea crucificado, pero al tercer día resucitará.’» Y ellas recordaron sus palabras.

Regresaron, pues, del sepulcro y anunciaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás. Las que referían estas cosas a los apóstoles eran María Magdalena, Juana, María la de Santiago y las demás que estaban con ellas. Pero a ellos todas aquellas palabras les parecían desatinos, y no les creían.

Con todo, Pedro se levantó y corrió al sepulcro. Se inclinó, pero, al ver sólo los lienzos, se volvió a su casa, asombrado por lo sucedido.

PALABRA DEL SEÑOR
R/Gloria a ti, Señor Jesús.

Se hace un espacio de silencio y reflexión, y el moderador dice:

Cristo ha Resucitado con una vida nueva y no la quiere solo para Él, sino que quiere dársela a todos: a los niños, hombres y mujeres de todos los lugares y de todos los tiempos; esa luz la recibimos el día de nuestro bautismo.

Se muestra a los niños, jóvenes y/o demás familiares cómo pasar al cirio para encender su luz, mientras cada miembro de la familia pasa, se puede cantar o poner de fondo cantos alusivos a la resurrección o a la Luz.

Estos son los enlaces de algunos cantos sugeridos:

- *Esta es la luz de Cristo:* <https://youtu.be/slO8wt11CZk>
- *¡Aleluya, el Señor resucitó!:* https://www.youtube.com/watch?v=XsWJssaW6_M

Cuando todos han encendido su luz, el moderador pregunta:

**Cuando empezamos nuestra celebración, todo estaba a oscuras, ¿y ahora?
¿Cómo es que ahora hay más luz en este lugar?**

Cuando los niños son pequeños, se les puede pedir que describan la luz (por ejemplo: la luz es fuerte, bella, hermosa), para niños mayores y jóvenes, se les puede invitar a reflexionar sobre la luz de Cristo que está en su interior, y el misterio de la presencia de Cristo en cada Bautizado.

Moderador: Recordemos que, aunque esta celebración de Resurrección es distinta de otros años, igualmente nos encontramos unidos con toda la Iglesia en esta noche en Cristo ha vencido la muerte, ya que es la misma luz de Cristo en cada persona.

En este momento, nos unimos como Iglesia rezando:

Todos:

Padre Nuestro que estás en el cielo...

Dios te salve María, llena eres de gracia...

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén

Cada miembro traza el signo de la cruz sobre sí mismo, mientras todos dicen:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

¡Cristo ha resucitado! Aleluya, aleluya. Hoy celebramos la victoria de la vida sobre la muerte: la resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.



Les invitamos a preparar, en familia una comida especial, dentro de sus posibilidades, preferiblemente decorando la mesa con mantel, flores y con la representación del cirio pascual en medio. También se puede pedir a los niños que preparen decoraciones, dibujos, cadenas de papel de colores y demás para dar al ambientar de fiesta el lugar de la comida. A la hora de la comida, reunida la familia, se lee el salmo 117 (puede ser alguien distinto al moderador).

Moderador: Respondemos al Salmo diciendo (después de cada estrofa):
R/Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.
Solo quien lee permanece de pie.

1. Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.
Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.
Digan los fieles del Señor:
eterna es su misericordia.
2. En el peligro grité al Señor,
y me escuchó, poniéndome a salvo.
El Señor está conmigo: no temo;
¿qué podrá hacerme el hombre?
El Señor está conmigo y me auxilia,
veré la derrota de mis adversarios.
3. Mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los hombres,
mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los jefes.
4. Todos los pueblos me rodeaban,
en el nombre del Señor los
rechacé;
me rodeaban cerrando el cerco,
en el nombre del Señor los
rechacé;
me rodeaban como avispas,
ardiendo como fuego en las
zarzas,
en el nombre del Señor los
rechacé.
5. Empujaban y empujaban para
derribarme,
pero el Señor me ayudó;
el Señor es mi fuerza y mi energía,
él es mi salvación.

6. No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor.
Me castigó, me castigó el Señor,
pero no me entregó a la muerte.

7. Abridme las puertas del triunfo,
y entraré para dar
gracias al Señor.
Esta es la puerta del Señor:
los vencedores entrarán por ella.
Te doy gracias porque me escuchaste
y fuiste mi salvación.

8. La piedra que desecharon
los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.
Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Todos se sientan y comparten con la guía del moderador el siguiente punto:

- En este tiempo tan difícil que estamos viviendo a nivel mundial, ¿Qué significa para nosotros que Cristo ha vencido la muerte? ¿Qué significa que Él sea nuestra salvación?

El moderador dice:

Hoy centraremos nuestra oración en la acción de gracias. Cada uno libremente, puede nombrar los motivos que tenemos para estar alegres y agradecidos con Dios.

Se deja el espacio para compartir, si ninguno lo hace, el moderador puede ir nombrando dichos motivos.

Terminamos este momento, dándonos el saludo de la paz del Señor y bendiciendo los alimentos.

ANEXO

Símbolo para el Cirio Pascual

